



— Barrio Italia —

LA AVENIDA DEL ARTE Y LA CULTURA





A PRINCIPIOS DE SIGLO SIRVIÓ COMO LUGAR DE DESCANSO PARA LAS CLASES MÁS ACOMODADAS Y DESDE HACE MÁS DE TRES DÉCADAS QUE FUNCIONA COMO VITRINA PARA NUMEROSOS COMERCIANTES, QUIENES LE DAN AL SECTOR UNA IDENTIDAD PARTICULAR. PERO CON LA EXPANSIÓN DE LOS ÚLTIMOS AÑOS, EL BARRIO ITALIA HA IDO CAPTANDO LA ATENCIÓN DE UN NUEVO NICHOS, EL DE LOS AMANTES DEL DISEÑO Y LA BUENA MESA.

Por Tomás Gutiérrez_ Fotos Vivi Peláez





Calle Caupolicán.

Calles anchas y arboladas, un aire provincial y el ritmo tranquilo propio de la vida alejada de los centros comerciales de las ciudades son elementos que describen con bastante precisión lo que hoy en día es el Barrio Italia. Ubicado en la comuna de Providencia, el sector comprendido entre las calles Seminario, Salvador, Francisco Bilbao y Sucre ha visto cómo, en el último par de años, un nuevo público de vanguardia ha puesto sus ojos sobre las bondades que aún conserva y que son tan escasas en las grandes urbes.

A comienzos del siglo XX, no obstante, la situación era algo distinta. Cuando en la década de 1930 la ciudad de Santiago comenzó una progresiva expansión y su territorio experimentó una incipiente explosión demográfica, muchos de los terrenos campestres de la comuna de Providencia fueron loteados y vendidos. Fue en ese momento cuando un sector de la aristocracia santiaguina comenzó a instalarse en esta zona, encargando a renombrados arquitectos la construcción de sus coloridas y exclusivas

casonas, que son las que hasta el día de hoy se pueden apreciar en el área.

De la mano de la llegada de estos nuevos residentes, poco a poco las calles aledañas a Avenida Italia fueron siendo pobladas por una diversidad de pequeños negocios y cités residenciales, los cuales ayudaron a consolidar aún más el estilo de vida de barrio que se tenía hasta el momento. Almacenes, panaderías y emporios, muchos de los cuales eran propiedad de familias de inmigrantes, fueron por mucho tiempo la principal fuente de suministros para los habitantes del sector.

Para la directora del Proyecto Barrio Italia, Fernanda Lizana, esta apacibilidad es una cualidad que aún se conserva muy bien y fue una de las principales razones por la cual, a fines de 2008, decidió instalar su negocio en esta zona. En la intersección de las calles Santa Isabel e Italia, la periodista y gestora cultural levantó junto a su marido la tienda Composit, donde ofrece una amplia gama de sillas y mesas de diseño italiano.

“Siempre me han interesado las comu-

Casa Museo Eduardo Frei Montalva.



nidades y su desarrollo cultural, su patrimonio, la identidad. Yo vengo de Lanco, un pequeño pueblo de la Región de Los Ríos y acá me incorporé a una comunidad muy interesante, entretenida, dinámica, con un patrimonio cultural y una vida de barrio alucinante, que motivó el desarrollo del proyecto”, explica Fernanda.

HITOS PATRIMONIALES

Una de las primeras construcciones emblemáticas, y que es la que le da el nombre al barrio, es el Teatro Italia, el cual fue construido por petición de Marco Girardi, en 1936. Aunque por varias décadas el lugar sirvió como centro para la exhibición de películas, en los últimos años su uso más recurrente fue para la realización de eventos de distinto corte y hasta hace poco funcionó bajo el nombre de Club Miel.

En 1924, en tanto, en las ex dependencias de la Capilla de San Agustín se construyó la Parroquia de San Crescente (Av. Salvador 1363). Ubicada en la intersección de Santa Isabel con Salvador, corresponde a otro de los monumentos típicos de la zona que, a pesar de los años que han transcurrido, ha podido conservarse en buen estado. Y si de edificaciones históricas se trata, no se puede dejar de mencionar la antigua fábrica de sombreros Girardi, que se encuentra emplazada en la avenida Francisco Bilbao, contigua al ex teatro y que hoy se está transformando en un gran centro de diseño luego de que se vendiera a nuevos dueños.

Otro hito que data de aquellos tiempos es la casa en donde vivió el ex presidente Eduardo Frei Montalva (Hindenburg 683), la que fue en construida en 1942 y que por estos días alberga un museo que da cuenta de la vida del mandatario.

PROTEGER Y DIFUNDIR

A partir de la década de 1970 el barrio sumó un nuevo atractivo a sus calles: los anticuarios y puestos de restauración de muebles de la calle Caupolicán, los que copan las veredas con sus exclusivos muebles y artefactos que llaman la atención de los visitantes.



A PARTIR DE
1970 el barrio sumó un nuevo atractivo: los anticuarios y puestos de restauración de muebles de la calle Caupolicán, los que copan las veredas.

Factoría Tegalda.



Estos locales son, sin duda, los que le han dado la característica más distintiva al sector, tanto así que cada fin de semana son cientos las personas que acuden especialmente en busca de sus exclusivos productos, como tocadiscos, revistas, vinilos y muebles antiguos.

Durante los últimos años el barrio Italia ha comenzado a recibir a una gran cantidad de nuevos emprendedores, quienes, atraídos por la riqueza patrimonial y su privilegiada ubicación entre las comunas de Providencia y Ñuñoa, han llegado para diversificar la oferta disponible en el sector. Tanto galerías de arte como restaurantes y tiendas de diseño son parte de las alternativas que han renovado la propuesta del lugar.

Desde julio de este año que Irene León, una venezolana que vive hace 20 años en nuestro país, abrió el espacio Patio Avenida Italia, un lugar en donde convergen distintos rubros como tiendas de arte, diseño y ropa, además de una sofisticada cafetería gourmet. Ella dice que desde que conoció el sector quedó encantada con la energía que irradia el lugar y su ambiente tranquilo.

“Acá puedes caminar y pasear por hartos lugares. También está la arquitectura que combina lo viejo y lo nuevo. Y además tiene algo que a mí me encanta, que lo he visto poco en Chile, y es que la gente se mezcla contenta. Aquí no existe eso de soy del barrio alto o del barrio bajo”, afirma la dueña del lugar.

Una de las cosas que se encuentra organizando por estos días es la serie de talleres que tendrán lugar durante estos meses en su local. Con la ayuda de psicólogos, artistas y un diverso grupo de profesionales, Irene realizará un ciclo de actividades tan variadas como clases de tango, pintura, desfiles de moda y sesiones de crecimiento personal a cargo de especialistas en el tema.

Para ella, el boom que está experimentando el sector es algo notorio. “Es impresionante la cantidad de gente que quiere instalarse acá. Y es por esta mezcla, por el tema de comunidad, de que nos ayudemos entre todos”, explica.

Fernanda Lizana fue una de las primeras personas que se dio cuenta de que esta riqueza podía ser aprovechada. Es por esto que, a mediados de 2009, se unió junto a un grupo de vecinos y personas interesadas en lo que estaba sucediendo en el sector para desarrollar el Proyecto Barrio Italia, una iniciativa cultural comunitaria que pretende promover su desarrollo sustentable y darlo a conocer al resto de los habitantes de la ciudad de Santiago.

La directora de la organización explica que uno de los elementos fundamentales de su gestión es la protección del patrimonio. “La idea es desarrollar proyectos paralelos que beneficien al barrio: áreas verdes, cultivos comunitarios, reciclaje, protección patrimonial y mobiliario público”, cuenta.

Abajo Teatro Italia; a la derecha fábrica Girardi.







Avenida Italia.

TANTO GALERÍAS
de arte como restaurantes
y tiendas de diseño son
parte de las alternativas
que han renovado la
propuesta del barrio Italia.

Agrega, además, que una de sus preocupaciones es identificar cuáles son las cualidades que definen al sector y potenciarlas. “Se trata de una experiencia donde lo primordial es el patrimonio y la identidad local del Barrio Italia. Es interesante situarse en el contexto, en la vida de los lugares y, desde ahí, como parte de la comunidad, generar proyectos e iniciativas en beneficio de todos”, apunta la dueña de la tienda Composit.

Luego de funcionar tres años a través de internet y ferias de diseño independiente, las hermanas Francisca y Fernanda Gormaz, dueñas de la marca Carita de gato, también decidieron levantar su propia tienda de ropa y accesorios. Una de las cosas que ellas buscaban era que el lugar fuese agradable, donde pudiesen compartir e interactuar con los vecinos y las personas que acudirían a su local.

“Nuestra idea nunca fue ir a instalarnos a un mall o a una avenida gigante y tener todo el día entrando gente. Lo que nosotros queríamos era más que nada conocer a nuestros clientes y hacerlo lo más personalizado posible”, cuenta Francisca. Para las hermanas, el Barrio Italia fue, a primera vista, la zona ideal para instalar su negocio. Cuando llegaron en 2009, aún era un sector que estaba emergiendo, lo cual fue una de las principales razones que motivó su elección.

Además de la venta de productos, ellas se han encargado de realizar actividades

diferentes, algo que a su juicio es un sello del Barrio Italia. “Hay veces en que hacemos ventas nocturnas. O de repente vienen amigos y armamos tocatas en el jardín, y la gente viene y se sienta en el piso. Entonces es algo mucho más relajado y eso es lo que nosotras siempre quisimos conseguir como marca”, dice la dueña de Carita de gato.

NUEVAS RUTAS TURÍSTICAS

Una de las iniciativas que el Proyecto Barrio Italia está llevando a cabo desde su puesta en marcha, en abril pasado, es el recorrido que cada primer sábado del mes realizan por las calles lugar. Con el apoyo de la organización Cultura Mapocho, todos los meses se realizan paseos guiados que parten desde la Casa Museo Eduardo Frei Montalva y que cuentan con diversas actividades culturales, música y arte.

Otras de las iniciativas que han podido disfrutar los visitantes del barrio durante este período son La Ruta del Café; El Circuito Cultural; La Ruta del Diseño, que incluyó charlas y muestras de productos; La Ruta Gastronómica y Patrimonial; y la Fiesta de la Primavera. Además, para noviembre está programada la realización de un Carnaval Cultural, el cual contará con la interacción de distintas disciplinas. “Casi todo es en la calle. Es muy lindo ver a la gente feliz, usando sus espacios”, comenta Fernanda Lizana con evidente satisfacción.



Arriba Iglesia San Crescente; Abajo Universidad Uniac.